

17 Dedique cor meum ut scirem prudentiam atque doctrinam, erroresque et stultitiam: et agnovi quod in his quoque esset labor, et afflictio spiritus:  
18 Eo quod in multa sapientia, multa sit indignatio: et qui addit scientiam, addit et laborem.

<sup>1</sup> Y apliqué mi corazón; porque las cosas se entienden mejor con la comparación de las que son contrarias entre sí, como la necesidad y la sabiduría.

<sup>2</sup> Aun en conocer estas cosas.

<sup>3</sup> Muchas dificultades que vencer; porque el sabio vé que la sabiduría está escondida en un lugar muy profundo, y que no se puede llegar a ella sino a costa de mucha fatiga y dolor; y así quanto mas aumenta los conocimientos, conoce que le fatiga mas, y tanto crece mas su

17 Y apliqué mi corazón a aprender<sup>1</sup> la prudencia y la doctrina, y los desvarios y la necesidad: y conocí que aun en esto<sup>2</sup> habia trabajo y aflicción de espíritu:

18 Por quanto en la mucha sabiduría, hay mucha indignación: y quien ciencia añade, añade tambien trabajo<sup>3</sup>.

trabajo por adquirirla. Otros lo entienden de la indignación que concibe cada uno contra sus propios defectos, la qual crece mas quanto mas llega a conocerlos; y tambien porque vé quanto mas le falta para llegar a la perfecta sabiduría: o se indigna al vér las necesidades de los hombres, y que por mas que se aplique no podrá ni bastará a corregirlas. Pero de todo ello concluye el Sabio, que la sabiduría y la ciencia humana no son en sí mismas otra cosa que vanidad.

## CAPITULO II.

*Vanas las delicias, las riquezas y las faenas de los hombres. Ventajas de la sabiduría.*

1 Dixi ego in corde meo: Vadam, et affluam deliciis, et fruar bonis. Et vidi quod hoc quoque esset vanitas.

2 Risum reputavi errorem: et gaudio dixi: ¿Quid frustra deciperis?

<sup>1</sup> Despues de haber visto que en la adquisición de los conocimientos de las cosas no se halla sino fatiga, aflicción y vanidad; me apliqué a contemplar de cerca qué es lo que se encuentra en los deleytes, y en lo que los hombres cuentan por bienes y felicidad, y ví del mismo modo que todo ello no es sino vanidad, fatiga, y aflicción de espíritu. Lo que ad-

1 Dixe yo en mi corazón: Iré, y tendré abundancia de delicias, y gozaré de los bienes. Y ví que aun esto era vanidad.

2 La risa<sup>2</sup> tuve por error<sup>3</sup>; y dixi al gozo<sup>4</sup>: ¿Por qué vanamente te engañas?

vierte SALOMÓN, para que ninguno se dexé seducir con lo aparente de los placeres y gustos sensibles de esta vida, porque en sí están realmente llenos de amargura y de sinsabores.

<sup>2</sup> Todos los placeres del mundo.

<sup>3</sup> Ilusión, mentira, engaño.

<sup>4</sup> Es una prosopopeya. El Hebréo: ¿Qué es lo que haces? ¿Por qué preten-

3 Cogitavi in corde meo abstrahere a vino carnem meam, ut animum meum transferrem ad sapientiam, devitaremque stultitiam, donec viderem quid esset utile filiis hominum: quo facto opus est sub Sole numero dierum vitae suae.

4 Magnificavi opera mea, aedificavi mihi domos, et plantavi vineas;

5 Feci hortos et pomaria, et consevi ea cuncti generis arboribus;

6 Et extruxi mihi piscinas aquarum, ut irrigarem silvam lignorum germinantium:

7 Possedi servos et ancillas, multamque familiam habui: armenta quoque et magnos ovium greges, ultra omnes qui fuerunt ante me in Ierusalem:

8 Coacervavi mihi argentum et aurum, et substantias Regum ac Provinciarum: feci

3 Pensé<sup>1</sup> en mi corazón apartar mi carne<sup>2</sup> del vino<sup>3</sup>, para trasladar mi corazón a la sabiduría, y esquivar la necedad, hasta vér qué cosa seria provechosa a los hijos de los hombres: qué es lo que han de hacer baxo del Sol durante los dias de su vida<sup>4</sup>.

4 Engrandecí mis obras, me edifiqué casas, y planté viñas<sup>5</sup>;

5 Hice huertos y vergeles, y plantélos de toda especie de árboles;

6 Y me hice fabricar estanques de aguas, para regar el bosque<sup>6</sup> donde se criaban los árboles:

7 Poseí siervos y siervas, y tuve una grande familia<sup>7</sup>: y grandes rebaños de vacas y de ovejas, mas que todos los que fueron en Jerusalem antes de mí:

8 Amontoné para mí plata y oro, y lo que tenían mas precioso los Reyes y las Provincias<sup>8</sup>: me

des engañarme, si conozco que todas las ofertas que me haces son una mera ilusión y mentira?

<sup>1</sup> En vista de este engaño.

<sup>2</sup> De quanto podia perturbarme.

<sup>3</sup> De todos los deleytes de la vida. *Ephes. v. 18.* Y así lo explica S. GERÓNIMO.

<sup>4</sup> Y en qué deben emplearse en este mundo mientras viven en él. El Hebréo: *Propuse en mi corazón de traer al vino mi carne*, de pasar mi vida dulcemente en continuos convites, y dirigiendo mi corazón en sabiduría; pero con mucha atención y moderación, y reteniendo la locura, acomodándome en lo exterior a la locura de los mundanos, particularmente los Grandes, que siguen de lleno los placeres de esta vida, hasta vér en donde se hallaba este bien de los hijos de Adam, en qué se ocupaban debaxo

del Cielo en el número de los dias de su vida; para vér si la felicidad que pretenden los hombres estaba en donde la buscan. A este sentido es conforme tambien la traslación de los LXX.

<sup>5</sup> Recorriendo todas las cosas, de las quales los hombres pueden sacar alguna utilidad o deleyte, me he puesto a pensar muy de asiento en todas las magníficas obras que yo me he hecho hacer: en los Palacios, en las casas de campo...

<sup>6</sup> El Hebréo y los LXX. *El bosque, en donde se crian los árboles.*

<sup>7</sup> El Hebréo: *Y tuve hijos de familia*, siervos o esclavos, nacidos y criados en mi misma casa.

<sup>8</sup> Los tributos que le pagaban las Provincias y los Reyes que le eran tributarios, juntándose a esto los inmensos thesoros que le dexó David su padre, y los que le conducian de Ophir sus flotas.

mihi cantores et cantatrices, et delicias filiorum hominum, scyphos et urceos in ministerio ad vina fundenda:

9 Et supergressus sum opibus omnes qui ante me fuerunt in Ierusalem: sapientia quoque perseveravit mecum.

10 Et omnia quae desideraverunt oculi mei, non negavi eis: nec prohibui cor meum quin omni voluptate frueretur, et oblectaret se in his quae praeparaveram: et hanc ratus sum partem meam, si uterer labore meo.

11 Cumque me convertissem ad universa opera quae fecerant manus meae, et ad labores in quibus frustra sudaveram, vidi in omnibus vanitatem et afflictionem animi, et nihil permanere sub Sole.

12 Transivi ad contemplandam sapientiam, erroresque et

<sup>1</sup> Dispuse tener cantores y cantoras, y disfrutar todas las delicias y abundancia que pueden apetecer los hombres.

<sup>2</sup> El Hebréo: *Symphonia* y *symphonias*; música simple, y conciertos de música. La palabra Hebréa es de significación muy incierta, y por esto se trasladada de diversas maneras. Los LXX. *oivoχόον*, *ναὶ οἰνοχόας*, *serviente*, y *servientia de vino*. Véase la nota 3. del v. 3.

<sup>3</sup> La sabiduría de que habla aquí SALOMÓN, es la que hace al hombre docto, pero no justo; pues habla de la que puede permanecer en el alma aun despues del pecado. Y así se puede tomar aquí por el arte de reynar, por la industria en saberse manejar, por el conocimiento de la misma naturaleza: de todo lo qual pudo servirse muy bien Salomón para añadir nuevo luxo a las delicias que aquí nos describe.

escogí<sup>1</sup> cantores y cantoras, y las delicias de los hijos de los hombres, vasos<sup>2</sup> y copas para servir los vinos:

9 Y aventajé en opulencia a todos los que fueron ántes de mí en Jerusalem: perseveró tambien conmigo la sabiduría<sup>3</sup>.

10 Y no negué a mis ojos todas quantas cosas desearon: ni vedé a mi corazon que gozase todas las delicias, y se deleytase en las cosas que yo habia aparejado: y juzgué que esta era mi parte<sup>4</sup>, el disfrutar yo de mi trabajo.

11 Y habiéndome vuelto<sup>5</sup> a todas las obras quantas habian hecho mis manos, y a los trabajos en que yo inútilmente habia sudado, ví en todo vanidad y affliction de corazon, y que ninguna cosa de quantas hay debaxo del Sol era estable.

12 Pasé a contemplar la sabiduría<sup>6</sup>, y los desvaríos y la nece-

Otros creen que la verdadera sabiduría que va acompañada con la justicia, no habia abandonado aun a Salomón, con relacion al tiempo en que describe esta suntuosidad y magnificencia propia de un Rey tan grande, de que solo hacia uso.

<sup>4</sup> Mi felicidad, todo mi bien, el disfrutar las delicias que habia juntado a costa de mi trabajo e industria.

<sup>5</sup> A contemplar estas cosas, ví de nuevo que todas ellas eran vanidad; y que solo servian para atormentar el ánimo, y affligir el espíritu de aquel hombre que ya desde su caída no le queda de todo esto otra cosa que solo su uso ordenado; pues lo demas no le es lícito. Véase S. GREGOR.

<sup>6</sup> Para vér nuevamente si hallaría una felicidad sólida en las meditaciones de una ciencia profunda, en quanto los entendimientos humanos son capaces de ella.

stultitiam, ¿quid est, inquam, homo, ut sequi possit Regem Factorem suum?

13 Et vidi quod tantum praecederet sapientia stultitiam, quantum differt lux a tenebris.

14 Sapientis<sup>a</sup> oculi in capite eius: stultus in tenebris ambulat: et didici quod unus utriusque esset interitus.

15 Et dixi in corde meo: Si unus et stulti et meus occasus erit, ¿quid mihi prodest quod maiorem sapientiae dedi operam? Locutusque cum mente mea, animadverti quod hoc quoque esset vanitas.

16 Non enim erit memoria sapientis similiter ut stulti in

dad, y dixé: ¿Qué es el hombre, para que pueda seguir al Rey<sup>1</sup> su Hacedor?

13 Y ví que el saber aventajaba tanto a la necedad<sup>2</sup>, quanto se diferencia la luz de las tinieblas.

14 Los ojos del sabio en la cabeza de él<sup>3</sup>: el necio en tinieblas anda<sup>4</sup>: y aprendí que era una misma la muerte del uno y del otro<sup>5</sup>.

15 Y dixé en mi corazon: Si uno ha de ser el fin del necio y el mio, ¿qué me aprovecha haber aplicado mayor desvelo a la sabiduría? Y despues de haber hablado con mi corazon, advertí que aun esto era vanidad<sup>6</sup>.

16 Porque la memoria del sabio no será para siempre<sup>7</sup> como

<sup>1</sup> ¿Qué es toda la sabiduría del hombre, para poder alcanzar la de Dios, que resplandece en todo lo que ha criado? El Hebréo: *Porque ¿qué cosa son los hombres, para poder seguir al Rey en lo que ya hicieron? ¿hacer tanto como un Rey en estos gastos? Como si dixera: ¿Y qué hombre hay que pueda hacer estas experiencias como yo, que soy Rey, y Rey tan poderoso? O tambien: ¿Qué es el hombre que pueda seguir al Rey? ¿qué pueda hablar como yo de aquellas cosas que ya hicieron los hombres; de los hechos de los hombres, y por consiguiente de su sabiduría?*

<sup>2</sup> En el primer sentido: Y aunque veo que la sabiduría humana queda infinitamente inferior a la de Dios; esto no obstante no dexo de conocer que hay tanta diferencia entre el sabio y el necio, quanta es la que hay entre la luz y las tinieblas. En el segundo: Y en vista de esto digo, que hay tanta diferencia...

<sup>3</sup> Da la razon: Porque así como los ojos están en la cabeza del hombre, que es la parte mas alta del cuerpo, para que vea donde pone los pies, y no tropiece;

<sup>a</sup> Proverb. XVII. 24. *Infra VIII. 1.*

del mismo modo está colocada la razon en el alcázar de su alma, para que le sirva de guia en todas sus acciones.

<sup>4</sup> A obscuras y sin camino, como si llevara los ojos a las espaldas.

<sup>5</sup> Mas despues reflexioné que el sabio viene por último a desaparecer de este mundo, del mismo modo que el ignorante, y que la muerte los iguala.

<sup>6</sup> Si el buscar la ciencia y los conocimientos no se ordena a otro fin que sea superior a los bienes de la tierra, supuesto que esto no libra al hombre del dolor y de la muerte, aprovecharia muy poco el alcanzarlos; por esto se han de apetecer como medios útiles para encaminarnos a los bienes eternos.

<sup>7</sup> Faltará con el tiempo, que hace olvidar todas las cosas; y aun suponiendo que no falte, ¿de qué aprovechará esta memoria a un hombre muerto? Ni de esta, ni de otras sentencias como esta se puede inferir que el Eclesiastes no sintió bien de la inmortalidad del alma, o del juicio venidero; pues habla expresamente sobre estos puntos en los Cap. III. 17. V. 5. VI. 8. VIII. 9. XI. XII. 14. Y aun

perpetuum, et futura tempora oblivione cuncta pariter operient: moritur doctus similiter ut indoctus.

17 Et idcirco taeduit me vitae meae, videntem mala universa esse sub Sole, et cuncta vanitatem et afflictionem spiritus.

18 Rursus detestatus sum omnem industriam meam, qua sub Sole studiosissime laboravi, habiturus heredem post me,

19 Quem ignoro, utrum sapiens an stultus futurus sit, et dominabitur in laboribus meis, quibus desudavi et sollicitus fui: et est quidquam tam vanum?

20 Unde cessavi, renunciatque cor meum ultra laborare sub Sole.

21 Nam cum alius laboret in sapientia et doctrina et sollicitudine, homini otioso quaesita dimittit: et hoc ergo vanitas, et magnum malum.

22 Quid enim proderit homini de universo labore suo, et

ni la del necio, y los tiempos venideros lo cubrirán todo en el olvido sin distincion: muere el sabio así como el ignorante.

17 Y por esto me fué fastidiosa mi vida, viendo<sup>1</sup> como hay toda suerte de males debaxo del Sol, y que todas las cosas son vanidad y affliction de espíritu.

18 Detesté además toda mi industria, con la que me afané en extremo baxo del Sol<sup>2</sup>, para tener despues de mí un heredero,

19 Que no sé si será sabio o necio<sup>3</sup>, mas él será dueño de mis trabajos, en que yo sudé y me afané: ¿pues hay una cosa<sup>4</sup> tan vana?

20 Por esto me dexé de todo, y propuso mi corazon no afanarse en adelante debaxo del Sol<sup>5</sup>.

21 Porque despues que un hombre ha trabajado con sabiduría y doctrina y afan, dexa sus ganancias a un hombre ocioso<sup>6</sup>: y esto tambien es vanidad, y grande mal.

22 ¿Pues qué provecho sacará el hombre de todo su trabajo, y

de esto mismo se infiere; porque si en esta vida presente está expuesto a todas sus penalidades y miserias el sabio igualmente que el necio, el justo lo mismo que el injusto, es prueba que hay otra vida en donde el justo Juez recompensará a cada uno según sus obras.

<sup>1</sup> El Hebréo: *Porque mala, trabajosa, sobre mí la obra que hay debaxo del Sol*; porque con todo mi saber y poder estoy sujeto a los males y trabajos de la vida, como lo está el hombre mas vil e ignorante. Así dixo S. PABLO: Si solo por lo de esta vida presente esperaríamos en Christo, seríamos los mas miserables de todos los hombres. *1. Corinth. xv. 19.*

<sup>2</sup> Véase lo que se dixo arriba el v. 8.

<sup>3</sup> Necio y muy necio fué el hijo que dexó por heredero. *Eccles. xlvii. 27. 28.*

<sup>4</sup> ¿Y puede darse mayor vanidad y miseria que esta? El gran patrimonio que ha de dexar un padre a un hijo, ha de ser en encomendarlo al Señor mediante sus oraciones, sus continuas obras de caridad con los pobres, y mediante la buena educacion que le da para que sea temeroso de Dios, y aplicado a hacer bien a sus semejantes. Lo demas es humo.

<sup>5</sup> El Hebréo: *Y volvíme a desesperar en mi corazon por todo el trabajo que trabajé; a aborrecer la vida, y los afanes de los hombres, v. 17.*

<sup>6</sup> Que nunca puso la mano al trabajo, y abusa de estos bienes.

afflictione spiritus qua sub Sole cruciatus est?

23 Cuncti dies eius doloribus et aerumnis pleni sunt, nec per noctem mente requiescit: et hoc nonne vanitas est?

24 Nonne melius est comedere et bibere, et ostendere animae suae bona de laboribus suis? et hoc de manu Dei est.

25 Quis ita devorabit, et deliciis affluet ut ego?

26 Homini bono in conspectu suo dedit Deus sapientiam et scientiam et laetitiam: peccatori autem dedit afflictionem et curam superfluum, ut addat et congreget, et tradat ei qui placuit Deo: sed et hoc vanitas est, et cassa sollicitudo mentis.

de la affliction de espíritu con que se atormentó debaxo del Sol?

23 Todos sus dias llenos están de dolores y amarguras, ni aun en la noche descansa su pensamiento: ¿y esto acaso no es vanidad?

24 ¿Pues no es mejor comer y beber, y procurar el bien de su alma con sus propios trabajos<sup>1</sup>? y tambien es esto<sup>2</sup> de la mano de Dios.

25 ¿Quién comerá, y abundará de delicias<sup>3</sup> como yo?

26 Al hombre bueno en su presencia dió Dios sabiduría y ciencia y alegría<sup>4</sup>: mas al pecador le dió affliction y cuidado inútil, para que acreciente y allegue, y lo dexa a aquel que agradó a Dios<sup>5</sup>: mas aun esto vanidad es, e inútil afan del corazon.

<sup>1</sup> ¿Pues no vale mas dexarse de esta continua inquietud y afan, y usar con templanza de los bienes que cada uno pueda adquirir con un moderado y prudente trabajo, tomándolos como dones de Dios, y bendicion suya?

<sup>2</sup> Véase en la Advertencia preliminar el sentido que se da a estas palabras. Otros las entienden del uso moderado que se puede hacer de las cosas, como frutos y bendicion que recibimos de la mano de Dios. *Infra ix. 7.* Véase la nota antecedente. Otros las explican de esta otra suerte: Es obra de Dios el hacer conocer al hombre que su felicidad no está en los placeres de esta vida, sino en

distribuir los bienes temporales a los pobres, en exercitar con los necesitados las obras de misericordia, y en usar de estos bienes con templanza y accion de gracias como dones de Dios.

<sup>3</sup> ¿Y quién podrá disfrutar todos estos bienes con mas justo derecho que yo que los he adquirido con tanto trabajo? El verbo *יִשְׂחַל*, que en la Vulgata se traslada *devorabit*, viene de *יִשְׂחַל*, que se toma en buen sentido.

<sup>4</sup> Y que use con moderacion y alegría de los bienes de este mundo.

<sup>5</sup> *Supra xiii. 22.* Todo esto viene muy al propósito para confirmar el segundo sentido de la nota segunda del v. 24.

## CAPITULO III.

*Todas las cosas pasan con el tiempo. Y así debemos arrojarnos en brazos de la Providencia.*

**I** Omnia tempus habent, et suis spatiis transeunt universa. Tom. V.

**T**odas las cosas tienen su tiempo, y por sus espacios pasan. Cccc.